



ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Promotoras comunitarias en género, derechos humanos y cuidados. La experiencia de las Mujeres Clasistas Combativas en Resistencia, Chaco (Argentina)¹

Community advocates for gender equality, human rights, and care.
The experience of the Mujeres Clasistas Combativas (MCC)
in Resistencia, Chaco (Argentina)

Roxana Gabriela Longo²

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.21345499>

Recibido: 18 de febrero de 2026 / **Aceptado:** 31 de mayo de 2026

Resumen:

El artículo se enmarca en la Psicología Social Comunitaria Crítica. Adopta una perspectiva teórica basada en la epistemología feminista. Es una investigación cualitativa realizada en co – gestión con el colectivo Mujeres Clasistas Combativas. El objetivo es analizar las percepciones de las participantes de la Formación de Promotoras Comunitarias en Género y Derechos Humanos respecto a su rol en los procesos de cuidado durante los contextos prepandémico, pandémico y pospandémico del COVID-19, así como las estrategias de cuidado colectivo implementadas. Estudia los efectos de la participación en el cuidado de sí, de otras y de su entorno. La metodología aplicó talleres participativos y 16 entrevistas en profundidad. La participación comunitaria ha permitido que las mujeres revaloricen los cuidados individuales y colectivos.

Palabras claves: epistemología feminista, cuidados, participación, territorio, derechos humanos.

¹ El presente trabajo se desprende de la beca posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) que lleva el título: "Género y Movimientos Sociales. Políticas de Cuidado en Territorios Urbanos y Rurales" (2023-2025).

² Doctora en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente e investigadora en la Facultad de Psicología de la UBA. Contacto: longoroxana@gmail.com. Registro ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-2022-6226>



Abstract:

This article falls within the framework of Critical Community Social Psychology. It adopts a theoretical perspective grounded in feminist epistemology. It is a qualitative study conducted in collaboration with the Mujeres Clasistas Combativas collective. The objective is to analyze the perceptions of participants in the Community Gender and Human Rights Advocates Training regarding their role in caregiving processes during the pre-pandemic, pandemic, and post-pandemic contexts of COVID-19, as well as the collective care strategies implemented. It examines the effects of participation on care for oneself, others, and one's environment. The methodology involved participatory workshops and 16 in-depth interviews. Community participation has enabled women to reevaluate individual and collective care.

Keywords: feminist epistemology, care, participation, territory, human rights.

Introducción

El trabajo comunitario y territorial, en los contextos actuales está atravesado por múltiples problemáticas agudas que interfieren en la construcción de lazos y vínculos comunitarios y se recrudecen cotidianamente frente a la crisis sistémica que se presenta signada por la incertidumbre socioambiental. En las últimas décadas, a nivel mundial se presenta un escenario caracterizado por múltiples crisis (alimentaria, migratoria, energética, socioambiental, financiera, cultural y socio comunitaria) consecuencia de la violencia subjetiva y sistémica (Breilh 2020; Žižek 2020). Osorio (2017), acentúa tres ejes de la crisis: la crisis de reproducción del sur global, la crisis de los cuidados y la crisis ecológica. Particularmente, los procesos de ajuste estructural que se llevaron adelante en las últimas décadas en América Latina han agudizado los niveles de pobreza e impactando diferencial y significativamente en las mujeres (Curiel, 2010). En este escenario, se acentúa el proceso de feminización de la pobreza, en el que las mujeres experimentan un empobrecimiento más rápido e intenso que los hombres como resultado de la acumulación de responsabilidades y la menor disponibilidad de oportunidades para revertir su situación económica (D'Aquino, 2025). Diversos estudios subrayan la sobrecarga femenina en la esfera familiar, la disminución de la cobertura de las políticas sociales —especialmente a partir de la recesión financiera— y la tendencia hacia la privatización de los servicios públicos, vinculados particularmente a los cuidados (Solís y Buján, 2017).

La irrupción de la pandemia del COVID-19 constituyó un acontecimiento global que agudizó inequidades sociales preexistentes y ha hecho evidente la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida, así como la poca visibilidad que tiene esta tarea en las sociedades y en las economías de las sociedades, ya que se las sigue considerando una externalidad y no un componente fundamental para el desarrollo. El advenimiento de la pandemia del COVID-19 intensificó la crisis al descargar las tareas de cuidado en las familias, las comunidades y, en especial, en las mujeres, con trabajo de cuidado no remunerado (Fraser, 2023). Sin lugar a dudas, la pandemia del COVID-19 significó el incremento de la sobrecarga laboral sobre las mujeres, a las que se le sobreagregó una carga de género, ya que las mujeres se ocuparon principalmente del cuidado en el espacio doméstico ante el repliegue de otras instituciones como la escuela o la imposibilidad de recurrir a las redes de formales e informales del cuidado (Lenta, Longo y Zaldúa, 2023). Este escenario, estuvo marcado por la devaluación del trabajo de cuidado y por la profundización al máximo de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo (Varela, 2024). Todo este proceso significó efectos inmediatos en las condiciones de vida y en la vida cotidiana de las poblaciones y comunidades. Territorios como

Resistencia (Chaco, Argentina)³, en los que se desenvuelven las MCC, fueron particularmente afectados por elevados niveles de destrucción ecológica, desigualdades y sufrimiento humano (Brand y Wissen, 2021). Los impactos fueron múltiples y se agudizaron las condiciones y expectativas de vida individuales y comunitarias. En esta coyuntura, de manera destacada organizaciones de mujeres y redes feministas impulsaron múltiples luchas 'en defensa de la vida'. En este sentido, amerita el trabajo con mujeres organizadas que desenvuelven procesos de participación en ese lugar. Las acciones y los proyectos generados por las MCC, rechazan la negación de la vida digna y la muerte impuesta por los ciclos de acumulación de capital, los cuales destruyen las condiciones de regeneración vital en campos y ciudades (Gutiérrez Aguilar, 2018). Las respuestas de las redes de cuidados impulsadas por las MCC desde sus inicios, hace más de quince años, evidencian la importancia de diseñar proyectos comunitarios bajo un enfoque interseccional. Esta perspectiva exige contemplar de manera integrada las desigualdades de ingresos, género, etnia, raza, edad y territorio, entre otras dimensiones críticas (Batthyány, 2024).

En términos generales, la post pandemia evidencia que las respuestas institucionales no han dado cuenta de dicha crisis y salvo excepciones, no se han definido políticas públicas integrales ni arreglos sociales y familiares transformadores (Pautassi 2021). Este escenario crítico planteó nuevos desafíos para los entramados comunitarios específicos, especialmente en los territorios donde se desenvuelven las MCC. Las diversas iniciativas emprendidas por este grupo de mujeres potenciaron y reinventaron respuestas y redes colectivas, impulsando procesos territoriales autogestivos orientados a consolidar dinámicas locales de cuidado comunitario. Como parte de las luchas feministas y las reivindicaciones de género en la región, la experiencia de las MCC demuestra la necesidad de pensar y construir saberes situados desde vivencias políticas, culturales, personales y compartidas (Sciortino, 2012). En este sentido, la complejidad de los entornos locales devela la urgencia de trabajar en la construcción de un sentido de vida común mediante procesos participativos, donde la intervención de las mujeres ha sido sustancial para facilitar y fortalecer los lazos de sostén y protección. Las mujeres forjaron una subjetividad comprometida con los demás integrantes del tejido social para garantizar la existencia y reexistencia comunitaria. Desde esta participación activa se articuló un poder político orientado a la criticidad, la problematización y la transformación (Dussel, 2011). La participación de las mujeres en movimientos sociales impulsa procesos de exigibilidad de derechos que fortalecen el entorno comunitario y la autonomía personal. Estas experiencias colectivas no solo interpelan las políticas de cuidado vigentes (Longo, 2012), sino que transforman las subjetividades y producen efectos protectores tanto en el cuidado de sí como en el de su comunidad (Longo, 2022). Las iniciativas territoriales impulsadas por mujeres integran dimensiones económicas, de salud y educativas que transforman las desigualdades de género mediante el cuidado comunitario. Esta participación política y social no solo potencia las subjetividades y enriquece la cotidianeidad, sino que fortalece los territorios habitados (Longo, 2018). Asimismo, estos espacios autogestivos propician procesos de auto e inter-sostenimiento vital, consolidando redes de cuidado colectivo con un impacto positivo tanto en el plano personal como en el desarrollo territorial (Longo, 2024). Desde diferentes iniciativas desprivatizan las vidas cotidianas y crean formas cooperativas de reproducción y producción de la vida (Federici, 2022).

El impulsar trabajos de cuidado colectivo devela la integralidad y multiplicidad de tareas que realizan las mujeres. Las mujeres organizadas en espacios colectivos re-politizan las tareas de cuidados debido a la reflexión colectiva que emprenden en los procesos educativos y de formación que promueven en los que se problematiza, no sólo las tareas que desarrollan cotidianamente, sino también la desvalorización social que acarrea muchas de las actividades que desenvuelven como

³En términos territoriales, Chaco es una provincia que se encuentra en el Noreste Argentino (NEA), históricamente desaventajada en comparación con otras provincias del país (Cao y Vaca, 2006). La existencia de marcadas heterogeneidades territoriales en Argentina —tanto interprovinciales como intraprovinciales— se refleja en agudas asimetrías socioeconómicas. En particular, la ciudad de Resistencia en la provincia de Chaco, evidencia esta problemática a través de indicadores críticos: elevados niveles de pobreza estructural, precariedad habitacional y un déficit en el acceso a los servicios de salud. Asimismo, se observa una fuerte concentración demográfica y del empleo formal en dicho aglomerado urbano.

parte de sostén cotidiano y comunitario en sus territorios. Los procesos pedagógicos con enfoque crítico-feminista han permitido desnaturalizar los análisis teóricos clásicos sobre las actividades feminizadas, como el trabajo reproductivo. Al apelar al carácter dinámico de estos procesos, este enfoque visibiliza el control social ejercido sobre los cuerpos feminizados. Muchas de las iniciativas que realizan centralmente las mujeres en los ámbitos comunitarios - vinculadas a los cuidados, como proceso relacional - incorporan la crítica a la identidad de género, los estereotipos de feminidad y masculinidad, y los modos de vida, lo que permite resignificar la autoría de las mujeres en su propia trayectoria de vida (Longo, Lenta y Zaldúa, 2018). En este sentido, se analiza cómo el trabajo cuidado recae desproporcionadamente sobre las mujeres tanto en el ámbito público como en el privado. Así se visibilizan las brechas de género que estructuran mercado laboral formal a raíz de la división sexual del trabajo. Sin lugar a duda, las experiencias y los estudios feministas han subrayado en la importancia del reconocimiento y la consiguiente distribución de los cuidados para promover las necesarias y urgentes transformaciones culturales junto con garantizar la sostenibilidad de la vida (Pautassi, 2023).

En este contexto, el trabajo se propone socializar una experiencia de investigación co-gestionada con el colectivo de Mujeres Clasistas Combativas (MCC) en la ciudad de Resistencia (Chaco, Argentina). Los propósitos centrales de la presentación son, en primer lugar, analizar las percepciones de las participantes de la Formación de Promotoras Comunitarias en Género y Derechos Humanos en torno a su rol en las dinámicas de cuidado durante los escenarios pre-pandémico, pandémico y pospandémico del COVID-19, así como las estrategias colectivas implementadas. En segundo lugar, se busca responder qué efectos generan dichos procesos de participación de las MCC en el cuidado (propio, colectivo y del entorno) y de qué modo estos espacios propician la articulación de redes territoriales, comunitarias y feministas de cuidado compartido.

El activismo comunitario de las MCC en Resistencia, Chaco (Argentina). Breve genealogía y contextualización territorial de la experiencia

El movimiento social MCC de Gran Resistencia, Chaco, involucrado en el proceso de Formación de Promotoras comunitarias sobre género y derechos humanos, se posiciona desde una perspectiva crítica: revisa y recupera críticamente las historias de los movimientos sociales que los precedieron y, a partir de ellas, reconstruyen nuevas maneras de abordar el trabajo territorial y comunitario. Este colectivo es protagonizado por mujeres, surge hace quince años y tiene una fuerte presencia en el territorio generando una serie de iniciativas de producción de cuidados que favorece comunitariamente a la población. Las MCC han gestado diferentes proyectos e iniciativas como la construcción de viviendas; emprendimientos textiles; un centro de formación y educación; actividades para las infancias (recreación, merenderos y apoyo escolar); acciones de exigibilidad para acceder a trabajo formal, una huerta comunitaria, llamada “Pacha Lama”; la Casa de la Mujer,⁴ destinada a mujeres víctimas de violencia de género; y la Casa LGTBQ +⁵ (Longo, 2024).

La provincia del Chaco actualmente se ubica geográficamente en la región Nordeste de la República Argentina. Tiene una población de 1.129.606 personas y en particular, la ciudad de Resistencia propiamente dicha cuenta con 296.913 habitantes. Si se considera el conglomerado urbano del Gran Resistencia (que incluye localidades aledañas como Barranqueras y Fontana), la población asciende a 407.618 habitantes. Para el segundo semestre del 2025, la pobreza en el aglomerado urbano del Gran Resistencia alcanzó al 42,2% de las personas. También se registraron

⁴ Se trata de un espacio edilicio que fue construido y preparado especialmente por las MCC con el propósito de que esté habitado por instalaciones dignas y reconfortantes. Es una casa que cuenta con ambientes cómodos y con la presencia de múltiples plantas que propician emociones positivas.

⁵ Este espacio físico, igualmente edificado por las MCC, comparte características con la Casa de la Mujer y está destinado a ofrecer contención a personas con identidades disidentes que sufren situaciones de violencia.

56.427 personas en situación de indigencia que viven en 14.855 hogares, por lo que la incidencia de la indigencia alcanzó al 13,2% de las personas y al 10,6% de los hogares, según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2025).

El proceso de sojización en la provincia de Chaco, profundizó una dualidad estructural en el interior de la provincia.

Por otra parte, presenta serios problemas ambientales siendo la segunda provincia del país con más pérdida de bosques nativos. Aproximadamente el 75% de los desmontes se concentran en cuatro provincias del norte: Santiago del Estero, Salta, Chaco y Formosa. Sobre todo, en los bosques del Gran Chaco, el segundo ecosistema forestal más grande de Sudamérica y una de las áreas más ricas en biodiversidad del mundo. Durante el año 2025 la provincia del Chaco sufrió una pérdida de 38.392 hectáreas de bosques nativos, producto de la combinación de desmontes e incendios en su territorio. Esta cifra posiciona a Chaco como la segunda provincia más afectada en la región del norte argentino, solo superada por Santiago del Estero (Greenpeace, 2025).

En lo que respecta a la problemática de la violencia de género, Chaco, junto con Misiones y Santiago del Estero, se encuentran entre las provincias con la tasa más alta, de femicidios por cada 100.000 mujeres. Asimismo, Argentina mantiene una tasa nacional de femicidios estable durante los últimos tres años (1 femicidio/100.000 mujeres). Específicamente en Chaco, se produjeron 10 femicidios, una cifra que, en relación con su población, colocó a la provincia entre las que presentan las tasas más altas del país (Observatorio Nacional MuMaLá, 2025).

Frente a este contexto de violencia alarmante y la falta de respuesta institucional, los procesos de feminización de la pobreza y violencia estructural han tenido como respuesta la feminización de iniciativas comunitarias y acciones colectivas de cuidados y solidaridad tal como lo demuestra la experiencia de las MCC.

La participación de las mujeres integrantes de las MCC involucra diferentes prácticas en el campo de la economía, de la salud, de la formación/educación, del quehacer comunitario/ territorial e identitario, que favorece transformaciones en las relaciones desiguales de género. Las MCC promueven espacios de formación feminista para problematizar estereotipos e inequidades de género a través de la reflexión colectiva. Parte de esta iniciativa se inscribe en la Formación de Promotoras comunitarias sobre género y derechos humanos en co-gestión durante un año.

El conjunto de proyectos que desarrollan las MCC sostenidamente aportan sustancialmente al bienestar comunitario y territorial fortaleciendo lazos humanos y sociales a través de diferentes iniciativas comunitarias.

Metodología

Desde la Psicología Social Comunitaria, se trabajó en una investigación participativa, exploratoria-descriptiva. La investigación cualitativa se define como un proceso en el que conocer la realidad y transformarla se vinculan dialécticamente (Denzin y Lincoln, 2003). Desde esta metodología se brinda información contextualizada de la población participante y forma parte de una modalidad de gestión colectiva, que promueve el fortalecimiento de la participación comunitaria para futuras intervenciones en la defensa de los derechos humanos y de las comunidades. Esta perspectiva crítica dialógica, problematiza situaciones vividas mediante procesos reflexivos en los que se elaboran participativamente propuestas que reviertan y/o mejoren sus prácticas sociales y cotidianas (Habegger y Mancilla, 2019). Desde el abordaje cualitativo y desde la epistemología feminista (Haraway 1991; Hill Collins 1986) se buscó rescatar experiencias y narrativas que visibilizan la intersección entre género, clase, raza, etnia y sexualidad (Lugones, 2008) como elementos centrales. Este trabajo se suscribe dentro de las investigaciones feministas en las que particularmente, se visibilizan conocimientos y prácticas fundamentales que se relacionan con el cuidado y la preservación de la vida (Bidaseca 2016; Bidaseca y Vázquez 2011; Leyva 2015; Marcos 2010).

Este proceso, partió de un diagnóstico participativo, en la cual se pautaron los contenidos abordados que luego se desarrollaron en el proceso de formación feminista y educación popular. A partir de este enfoque, se construyó un espacio reflexivo orientado a valorar y respetar la agencia de las diversas subjetividades participantes en esta investigación cogestionada (Díaz y García, 2017). Asimismo, el estudio promovió la problematización colectiva para potenciar el rol político y propositivo de las mujeres en el monitoreo de los derechos humanos. De este modo, se buscó ampliar su ejercicio ciudadano, fortalecer su incidencia en las políticas públicas y generar una apropiación efectiva de la información mediante la creación conjunta de materiales de divulgación orientados a la prevención de la violencia de género.

El programa consistió en siete encuentros mensuales de seis horas cada uno de ellos en el que se trabajaron diversos temas vinculados con género y derechos humanos. El primer encuentro: *Conformación del grupo y presentación de la propuesta e identificación de temas necesarios para trabajar. Trayectorias - Tensiones y posibilidades*. Segundo encuentro: *Taller violencias de géneros y derechos humanos*. Tercer encuentro: *Introducción a la perspectiva de género. Concepto clave*. Cuarto encuentro: *Taller cuerpos y autonomías*. Quinto encuentro: *Mujeres y Salud*. Sexto encuentro: *Cuidados y géneros*. Séptimo encuentro: *Taller de síntesis del proceso y evaluación participativa del programa. Análisis de los facilitadores y obstáculos de la capacitación* (Longo, 2024).

Al finalizar cada taller, se tomaban entrevistas en profundidad a las actoras clave participantes. Estas entrevistas buscaban recuperar sus saberes y trayectorias personales dentro de la organización, así como sus percepciones individuales respecto a los procesos participativos que desarrollan en torno a los cuidados personales, colectivos y comunitarios.

Los datos analizados se desprenden de la realización de 16 entrevistas en profundidad. La muestra incluyó a mujeres de entre 25 a 55 años, quienes al momento del estudio contaban con una membresía mínima de un año dentro de la organización y se desarrollaron talleres de educación popular en el marco de la Formación de Promotoras comunitarias sobre género y derechos humanos. En estos talleres participaron 40 mujeres. La selección de las participantes fue realizada por la organización de las MCC. Vinculado a las herramientas metodológicas propuestas en esta investigación feminista, se consideró fundamental promover un proceso de empoderamiento entre quienes participaron. Para ello, se apostó por un diseño participativo y conversacional que propiciara marcos reflexivos y facilitara el análisis de los tópicos trabajados en este artículo. Más que establecer comparaciones temporales entre la prepandemia, la pandemia y la pospandemia, la intención fue articular un proceso reflexivo que destacara las percepciones de las mujeres sobre sus diversas vivencias, iniciativas y proyectos desarrollados a lo largo de la genealogía de las MCC. Asimismo, se adoptó un enfoque metodológico de apertura situada, integrando los principios de justicia epistémica con estrategias específicas para democratizar la producción del conocimiento (Albornoz y Chan, 2018; Bazzoli, 2022).

Se implementó un consentimiento informado y esclarecido, siguiendo los criterios que garantizan el anonimato, la confidencialidad, la voluntariedad y la no maleficencia (Garay 2014; Vidal 2013).

Los datos recogidos fueron analizados desde un abordaje hermenéutico, teniendo como punto de partida la manutención y la extensión de la intersubjetividad como núcleo orientador de la acción (Minayo, 2010). El análisis de los datos se realizó de manera procesual, en un primer momento fueron sistematizados y luego analizados. Se realizaron tareas de desgrabación y procedimientos manuales de análisis de los datos cualitativos obtenidos, junto con la devolución de los datos y las resignificaciones discursivas correspondientes.

Tabla 1. Característica de la muestra de las entrevistadas

Nombre	Edad	Estado civil	Hijos	Tiempo que lleva en la organización
Caro	48 años	Viuda	3	5 años
Ceci	55 años	Casada	5	10 años
Celeste	42 años	Casada	4	3 años
Ema	25 años	Soltera	1	2 años
Juana	46 años	Casada	4	6 años
Laura	36 años	Separada	2	5 años
Lara	45 años	Separada	5	6 años
Liliana	45 años	Separada	4	3 años
Luna	25 años	Soltera	0	1 año
María	32 años	Separada	2	3 años
Mariana	31 años	Soltera	0	2 años
Mecha	56 años	Separada	7	8 años
Nati	27 años	En pareja	1	4 años
Paula	55 años	Viuda	3	11 años
Romina	48 años	Separada	4	9 años
Sandra	45 años	Separada	2	7 años

Fuente: Elaboración propia

Resultados

Procesos y estrategias de cuidados colectivos

Desde diversas prácticas y estrategias de cuidados colectivos⁶, las integrantes de las MCC trabajan cotidianamente en el territorio para reconstruir y recuperar los vínculos comunitarios y humanos. Esta labor de cuidado comunitario ha sido fundamental para el colectivo desde sus inicios, y se potenció durante la pandemia. Los proyectos de la organización impulsan estrategias colectivas centradas en fortalecer los procesos de cuidado. Al articular los cuidados como una red de sostenimiento vital, visibilizan estrategias que entrelazan las prácticas cotidianas con la organización territorial. Los cuidados en lo comunitario implican una responsabilidad colectiva. Son propiciados por experiencias de cooperación en las que se tejen vínculos que facilitan la construcción y producción de tramas colectivas de cuidados. Estos cuidados colectivos son prácticas diversas que responden a necesidades y objetivos disímiles según el contexto en el cual se desenvuelven (Vega, Martínez y Paredes, 2018). Se trata de respuestas, intervenciones y acciones con otras y otros que, a través de prácticas colectivas, posibilitan la construcción de sentidos comunes y la producción cotidiana de la vida en común (Torricelli y Oberti 2024). Las entrevistadas sostienen:

Para nosotras es importante cuidar nuestro barrio, porque es nuestro territorio. Tener nuestras viviendas bellas, nuestros espacios verdes limpios, sin basura. Lograr sostener la huerta comunitaria que produce alimentos sanos para nosotras y nuestros vecinos (Paula, 55 años).

Fue fundamental estar en las MCC para conseguir mi vivienda. Pude construir mi casita gracias a la organización. Es un cuidado fundamental que conseguí desde la organización (Romina, 48 años).

Gracias a las MCC pude conseguir un trabajo como auxiliar en la escuela pública, fue muy importante ese proceso que hicimos. Muchas de nosotras pasamos de tener una beca precaria a tener trabajo formal. Esa experiencia nos enriqueció mucho como mujeres y cómo organización. (Liliana, 45 años).

Los relatos demuestran como las mujeres que forman parte de este colectivo actúan en la comunidad como gestoras de las actividades colectivas (Falú, 2020). Los procesos y estrategias de cuidados comunitarios que desarrolla son parte de experiencias y prácticas vinculadas con la acción colectiva construidas sobre la base de relaciones orientadas por los principios de solidaridad, cuidado y apoyo mutuo. El eje del accionar es el entorno ambiental y comunitario para fortalecerse y buscar alianzas y redes de cooperación y equidad de género (Osorio, 2017).

Pandemia - Prácticas preventivas y comunitarias en salud

La visibilización de los cuidados comunitarios en el contexto de pandemia jerarquizó la relación entre sostenibilidad vital y territorio. Por un lado, se validó la existencia de sólidos lazos sociales; por otro, se denunció la precaria o nula intervención del Estado (Fraga, 2022).

Las MCC durante la pandemia del COVID-19 desempeñaron un papel fundamental en tareas de prevención y promoción de la salud. Construyeron y articularon prácticas situadas de cuidado, orientadas a mitigar las necesidades emergentes en un escenario de alta complejidad. Garantizaron procesos de cuidados y salud colectiva desde iniciativas solidarias y autogestivas. A pesar de que el

⁶Los cuidados colectivos nacen de los procesos de participación comunitaria liderados por mujeres. Se consolidan como un conjunto de prácticas políticas que reivindican y visibilizan el valor de los cuidados en la sociedad. Bajo este enfoque, se quiebra la idea tradicional que confina el cuidado al ámbito doméstico y lo asigna exclusivamente al género femenino. De este modo, los cuidados se transforman en una responsabilidad social compartida; una estrategia colectiva orientada al bienestar de las personas, la protección del medioambiente y la producción de alimentos saludables (Longo, 2024, 2025).

Gran Resistencia fue una de las zonas de Argentina más afectadas por impactos que profundizaron la vulnerabilidad social, las MCC trabajaron en el área de salud, dotando de nuevos sentidos a sus vínculos y construyendo procesos de cuidado compartido (Merhy, 2023).

Respecto a esto, las entrevistadas expresaron:

Durante la pandemia tuvimos momentos críticos. Vivimos un desconcierto porque no sabíamos a qué nos exponíamos. Lo primero que hicimos fue aprender sobre las medidas de prevención de contagio para compartirlo con las vecinas y vecinos, con las infancias (María, 32 años).

Nos organizamos y sin darnos cuenta nos convertimos en agentes de la salud popular, hablamos con cada vecino y vecina de los barrios, les contamos cómo debían cuidarse. Ante la carencia de recursos económicos de nuestra gente, decidimos comenzar a fabricar jabón líquido para repartirle a las familias y explicarles el lavado de manos (Lara, 45 años).

Sumamos a nuestro proyecto textil la confección de barbijos para repartir no solo en los barrios, sino también en el Barrio Gran Toba, en los centros de salud de Resistencia. Fue un gran trabajo de concientización al punto que en nuestros barrios no tuvimos contagios de COVID-19 (Luna, 25 años).

A pesar de la complejidad de la pandemia, se apuntó al fortalecimiento de las relaciones con la comunidad promoviendo el cuidado de la salud y garantizando medidas de seguridad, favoreciendo redes territoriales e iniciativas colectivas. La participación de las integrantes de las MCC en contextos críticos aportó a la construcción de lazos solidarios y comprometidos en la salud de la comunidad.

Prácticas de acompañamiento frente a las violencias de género

En el colectivo de las MCC, destacan las iniciativas para enfrentar la violencia de género mediante el acompañamiento integral a mujeres, brindando apoyos adaptados a cada caso. Las estrategias impulsadas por la Casa de la Mujer articulan espacios de cuidado amoroso, sostenidos y protegidos por las integrantes de las MCC. Esta experiencia evidencia cómo el cuidado comunitario constituye un mecanismo de protección eficaz frente a la violencia de género. La experiencia refleja cómo los cuidados comunitarios pueden representar un mecanismo de protección frente a la violencia basada en el género.

En 2015 abrimos la casa de las MCC, como se las conoce, es una casa refugio construida por nosotras mismas (Celeste, 42 años).

Nuestra casa de la mujer es un refugio enteramente proyectado, construido y dirigido por una organización de lucha con total independencia de los gobiernos y el Estado (Mecha, 56 años).

La casa de la mujer es un espacio donde se resguarda a cualquier compañera que esté sufriendo cualquier tipo de violencia. Es un lugar transitorio (...) es un lugar que no hay una celadora que venga a decirles apágame la luz, dame el celular, como sucede en otros lugares, entonces las compañeras se sienten muy bien, respetan el lugar, hasta que se ponen mejor y salen a la vida de nuevo (Ceci, 55 años).

La Casa de la Mujer constituye una estrategia de cuidado fundamentada en una dimensión ética y estética, que pone en valor la belleza y el reconocimiento profundo de la otredad. En este sentido, las acciones que promueven se dividen en dos ejes principales. Por un lado, se centran en procesos de formación y educativos vinculados a la alfabetización jurídica sobre violencia de género. Por otro lado, despliegan iniciativas de acompañamiento emocional, concienciación y revalorización subjetiva y personal mediante el apoyo mutuo. Al compartir sus vivencias e historias de vida, las mujeres redescubren que sus trayectorias, malestares y problemáticas personales son similares a las de otras. Bajo estas circunstancias, las redes de apoyo y cooperación resultan determinantes para fortalecer a las mujeres que enfrentan la vulnerabilidad y la violencia de género. Las estrategias de acompañamiento impulsadas por las MCC generan nuevas sensibilidades y

procesos de acompañamiento que surgen de la convicción de proyectar vidas libres de violencia de género.

Procesos de participación y cuidados

Los procesos de participación de las MCC son espacios que producen efectos en el cuidado de sí, de otras y de su entorno y favorecen la conformación de redes de cuidado personales, comunitarias, territoriales. Desde estrategias de lo común, construyen un compromiso participativo e inclusivo. Propician procesos de pertenencia que, desde la micropolítica, apelan al cuidado como una responsabilidad ética, política y feminista. En este sentido, la ética del cuidado, se vincula a la producción de lazos comunes permeados por relaciones afectivas, empáticas y por responsabilidad individual y colectiva (Gilligan, 1982). Desde la perspectiva feminista se subraya la importancia de los cuidados vinculados a la interdependencia, la atención a las necesidades de los otros y la justicia relacional (Carranza, 2025). Esta dimensión abarca no solo prácticas concretas, sino también sentimientos de preocupación, responsabilidad, afectos y compromiso (Cancian y Oliker, 2000).

Siempre asumí mucho compromiso con la organización. Si veía que algún chico acá estaba mal o tenía algún problema, buscaba la manera de solucionarlo. Yo me involucraba ahí y dejaba todo. Pensaba con quién voy a dejar esas horas a los chicos del merendero. Hay muchos problemas con violencia hacia los niños, abusos, era tanto que me tocó mucho. Por eso, ser docente es lo mío, porque me gusta, me involucro. Es mi pasión (Sandra, 45 años).

Nosotras a partir de un basural construimos la huerta. Tardamos un mes y medio en limpiar lo que era un basural. Llamamos a la municipalidad para que se lleven montañas y montañas de basura (...) Entonces se vieron obligados a venir a buscarla y se la llevaron. Allí instalamos la Huerta (Ema, 25 años).

Eso aprendí, no quedarse con lo que nos dan, vamos, vamos por más. Más acompañamiento, sentirnos más juntas, porque cuando hay situaciones personales crees que estás sola y no, estamos en un grupo. Somos un colectivo. Eso es bueno (Mariana, 38 años).

Las iniciativas de las MCC han impulsado proyectos autogestivos que articulan las dimensiones territorial, comunitaria y educativa. Estas experiencias abren nuevos horizontes y posibilidades para las mujeres que integran el colectivo. El territorio comunitario se convierte en una fuente de conocimientos y prácticas que se relacionan con el cuidado y la preservación de la vida (Bidaseca y Vázquez 2011, Leyva Solano 2015). Las integrantes de las MCC, desde su activa participación en el colectivo, logran cambios sustanciales en sus procesos vitales. La participación les permite acceder a recursos materiales (vivienda y trabajo gestionados desde sus cooperativas) y simbólicos (procesos educativos y culturales), logrados gracias al accionar colectivo. Esta labor conjunta impulsa transformaciones tanto en el ámbito personal como en la vida comunitaria. Desde la participación y el compromiso se posibilitan procesos de reflexividad crítica y autoformación subjetiva e intersubjetiva.

Empezamos a cuestionarnos cosas, no está cosa, está mal. Está mal que digamos que a ella le gusta, que ella volvió con él porque a ella le gusta sufrir. Era una cuestión de muchas compañeras que comentaban estas cuestiones. Empezamos a ver varias cosas estaban mal que nosotras no cuestionábamos y que estaban bien (Caro, 48 años).

Conseguimos que setenta y tres compañeros pasarán a planta permanente. La lucha por la vivienda también fue muy importante. Hubo situaciones de vida que cambiaron trescientos sesenta grados en una familia. Los y las porteros precarizados pasaron a planta y con la lucha a tener una vivienda con llave en mano, o sea que cambió la vida de una persona, si no estaba en una organización no lo iba a lograr (Juana, 46 años).

Las diferentes reivindicaciones las ganamos con la lucha y todo lo que conseguimos, lo que tenemos lo que tenemos por comprometerse con la lucha (Laura, 36 años).

La participación de las MCC potencia las subjetividades femeninas y fortalece los vínculos territoriales. A través de experiencias de exigibilidad de derechos, este proceso ha impulsado ciudadanías activas que transforman tanto la vida cotidiana como el tejido comunitario (Longo, 2018). Destacan iniciativas como la construcción de viviendas, emprendimientos textiles, formación

y apoyo escolar. A este entramado se suman la huerta 'Pacha Lama', la Casa de la Mujer y la Casa LGBTQ+. Además, la incidencia del colectivo facilitó el acceso a empleos públicos, consolidando prácticas de lo común que integran economía, hábitat e identidad en favor de la inclusión.

Cierre

Las Mujeres de Cuidados Colectivos (MCC) operan como verdaderas gestoras territoriales, transformando el concepto tradicional de "cuidado" —históricamente confinado al ámbito doméstico y privatizado— en una práctica política, colectiva y de responsabilidad compartida. A través de su accionar territorial, el colectivo demuestra que los cuidados comunitarios constituyen la base de la sostenibilidad vital en contextos de alta vulnerabilidad social. Los relatos evidencian que el cuidado del territorio no es abstracto, sino que se materializa en mejoras sustanciales de las condiciones materiales de vida. La organización colectiva ha permitido disputar y conquistar derechos fundamentales como el acceso a la vivienda digna, la formalización laboral (el paso de becas precarias a plantas permanentes en el sector público) y la recuperación del entorno ambiental (transformación de basurales en huertas comunitarias de producción de alimento sano). Estas acciones demuestran que la economía, el hábitat y la identidad se entrelazan en la producción cotidiana de la vida en común.

Durante la emergencia del COVID-19, ante una intervención estatal percibida como precaria, las MCC se constituyeron como agentes de salud popular. Su capacidad de respuesta autogestiva —mediante la educación comunitaria en prevención, la fabricación de insumos de higiene y la confección textil de barbijos— no solo mitigó el impacto del virus (logrando incluso tasas de cero contagios en sus barrios), sino que resignificó los lazos sociales, demostrando que las redes territoriales previas son infraestructuras vitales indispensables para la supervivencia en tiempos de crisis.

La creación de la Casa de la Mujer (y la Casa LGBTQ+) sobresale como un hito de autonomía política y edilicia, al ser proyectada, construida y gestionada con total independencia del Estado. Este espacio redefine el abordaje de la violencia de género a través de una dimensión ética y estética basada en el "cuidado amoroso" y el respeto a la autonomía (sin lógicas de control o tutelaje). Al combinar la alfabetización jurídica con el apoyo mutuo y el espejo de las historias compartidas, el colectivo logra la revalorización subjetiva de las mujeres, quebrando el aislamiento que la violencia impone.

Finalmente, la participación en las MCC produce un giro trascendental en las trayectorias vitales de sus integrantes. La micropolítica del colectivo fomenta una reflexividad crítica que permite a las mujeres desnaturalizar las violencias y los prejuicios históricos de género. Al involucrarse de manera activa en la exigibilidad de derechos y en la lucha colectiva, las integrantes transitan desde la vulnerabilidad hacia la construcción de una ciudadanía activa y feminista, potenciando sus subjetividades y consolidando el compromiso con el cuidado de sí, de las otras y de su entorno.

Las MCC demuestran que los cuidados comunitarios no son meras tareas de asistencia, sino estrategias de acción colectiva, resistencia y transformación social. Su experiencia confirma que cuando el cuidado se colectiviza, se convierte en un motor de justicia relacional capaz de modificar radicalmente la vida personal de las mujeres y recomponer de manera profunda el tejido social de sus comunidades.

Bibliografía

Albornoz, Denisse y Leslie Chan. "Power and Inequality in Open Science Discourses". IRIS-Revista de Informação, Memória e Tecnologia 4, n.º 1 (2018): 70-79

Araiza Díaz, Alejandra y Robert González García. "La Investigación Activista Feminista. Un diálogo metodológico con los movimientos sociales". EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, n.º 38 (septiembre-diciembre 2017): 63-84.

- Batthyány, Karina. "El cuidado en el centro de los nuevos acuerdos sociales." *Análisis Carolina*, n.º 6 (2024): 1-12. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2024/02/AC-6-2024.pdf>.
- Bazzoli, Andrea. "Open Science and Epistemic Pluralism: A Tale of Many Perils and Some Opportunities". *Industrial and Organizational Psychology* 15, n.º 4 (2022): 525-528. <https://doi.org>.
- Bidaseca, Karina y Vanesa Vazquez Laba. "Feminismo e indigenismo. Puente, lengua y memoria en las voces de las mujeres indígenas del sur". En *Feminismos y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*, compilado por Karina Bidaseca y Vanesa Vazquez Laba, 151-180. Buenos Aires: Godot, 2011.
- Bidaseca, Karina. *Feminismos y poscolonialidad 2*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2016.
- Blanchard, Olivia. "Plataformas digitales de cuidados y de servicio doméstico en América Latina y el Caribe: un análisis inicial de sus modelos de negocio y su rol en la formalización del sector". *Revista de Estudios Sociales*, n.º 89 (2024): 143-157. <https://doi.org/10.7440/res89.2024.08>.
- Brand, Ulrich y Marcus Wissen. *Modo de vida imperial. Vida cotidiana y crisis ecológica del capitalismo*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones, 2021.
- Breilh, Jaime. "SARS-CoV2: rompiendo el cerco de la ciencia del poder. Escenario de asedio de la vida, los pueblos y la ciencia". En *Posnormales*, editado por Pablo Amadeo, 33-65. Argentina: ASPO, 2020. <https://www.elextremosur.com/files/content/25/25287/posnormales.pdf>.
- Cancian, Francesca, y Stacey Olikier. *Caring and Gender*. Thousand Oaks: Pine Forge Press, 2000.
- Cao, Horacio y Josefina Vaca. "Desarrollo regional en la Argentina: la centenaria vigencia de un patrón de asimetría territorial". *Revista EURE* 32 (95), (2006): 95-111.
- Carranza Sandoval, Rocío. "Reflexiones sobre ética de cuidados en el liderazgo político con perspectiva feminista, para la transformación de las estructuras de poder y nuevas dinámicas de gobernanza". En *Disertaciones interdisciplinarias en Derechos Humanos y Cultura de Paz*, editado por Astra Ediciones, 271-290. Mérida: Astra Editorial, 2025.
- Curiel, Ochy. "Hacia la construcción de un feminismo descolonizado". En *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, Vol. 1, coordinado por Yuderlys Espinosa Miñoso, 69-76. Buenos Aires: En la Frontera, 2010.
- D'Aquino, Lucía S. "Desafíos frente al sobreendeudamiento de las mujeres desde una perspectiva de género". *Revista Jurídica*, n.º 1 (2025)
- Denzin, Norman K., e Yvonna S. Lincoln. *The Landscape of Qualitative Research: Theories and Issues*. Thousand Oaks, CA: Sage, 2003.
- Dussel, Enrique. *Filosofía de la liberación*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Falú, Ana. "La vida de las mujeres en confinamiento en las ciudades fragmentadas. Un análisis feminista de los temas críticos". *Astrolabio*, n.º 25 (2020): 22-45. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n25.29933>.
- Federici, Silvia. *Reencantar el mundo: el feminismo y la política de los comunes*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2022.
- Fraga, Carolina. *Los cuidados comunitarios en América Latina y el Caribe: una aproximación a los cuidados en los territorios*. Santiago: Organización Internacional del Trabajo (OIT), ONU Mujeres, CEPAL, PNUD y Oxfam, 2022. www.ilo.org.

- Fraser, Nancy. *Capitalismo caníbal: qué hacer con un sistema que devora la democracia, el cuidado y el planeta y hasta se engulle a sí mismo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2023.
- Garay, Oscar. "El consentimiento informado: aspectos jurídicos y bioéticos". *Revista de Responsabilidad Civil y Seguros* 14 (2014): 5-19.
- Gilligan, Carol. *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1982.
- Greenpeace Argentina. Deforestación en el norte de Argentina: Informe Anual 2025. Buenos Aires: Greenpeace, 2025. <http://greenpeace.org.ar>.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel. "Porque vivas nos queremos, juntas estamos trastocándolo todo. Notas para pensar, una vez más, los caminos de la transformación social". *Revista THEOMAI. Estudios Críticos sobre Sociedad y Desarrollo*, n.º 37 (2018): 40-55.
- Habegger, Sabina e Imane Mancila. Estilos alternativos de desarrollo local: metodología utilizada para el caso de una Investigación Acción Participativa en la provincia de Málaga . OBETS. Revista de Ciencias Sociales 14, n.º 1 (2019): 233-257.
- Haraway, Donna. "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective". En *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*, 183-201. Nueva York: Routledge, 1991.
- Hill Collins, Patricia. "Learning from the Outsider within: The Sociological Significance of Black Feminist Thought." *Social Problems* 33, n.º 6 (1986): S14-S32.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). *Pobreza e indigencia en aglomerados urbanos* . Informes Técnicos. Buenos Aires: INDEC, 2025.
- Lenta, Malena, Roxana Longo y Graciela Zaldúa. "Narrativas de la experiencia de trabajadoras ferroviarias en pandemia". En *Lecturas feministas a la crisis global contemporánea*, editado por Marcela Cayulef y Claudia Calquín, 73-90. Santiago: Ariadna, 2023.
- Leyva Solano, Xochitl, ed. *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras*. San Cristóbal de Las Casas: Cooperativa Editorial Retos, Programa Democracia y Transformación Global, IWGIA, Universidad de Coimbra y Taller Editorial La Casa del Mago, 2015.
- Longo, Roxana Gabriela. "Cuidados colectivos, territorios de sostenibilidad de la vida. La experiencia de mujeres que integran la Cooperativa de Producción Agroecológica (COPA) - Argentina". Ponencia presentada en el XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2025.
- Longo, Roxana. "Producción de los cuidados colectivos y pedagogías críticas: una experiencia de educación popular feminista". *Revista IRICE*, n.º 47 (2024): 109-130.
- Longo, Roxana. *Feminismos críticos en territorios urbanos y rurales del Abya Yala*. Buenos Aires: Teseo, 2022.
- Longo, Roxana. "Feministas populares y procesos de exigibilidad de derechos". Ponencia presentada en el X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.
- Longo, Roxana. *El protagonismo de las mujeres en los nuevos movimientos sociales: innovaciones y desafíos. Prácticas, sentidos y representaciones sociales*. Buenos Aires: América Libre, 2012.
- Longo, Roxana, Malena Lenta y Graciela Zaldúa. "Dispositivos de prevención y asistencia frente a las violencias de género". En *Dispositivos instituyentes en géneros y violencias*, compilado por Graciela Zaldúa, 45-63. Buenos Aires: Teseo, 2018.

Lugones, María. "Colonialidad y género". *Tabula Rasa*, n.º 9 (julio–diciembre de 2008): 73–101, 2008.

Malo, Marta. Prólogo a *Nociones comunes: experiencias y ensayos entre investigación y militancia*, editado por Marta Malo, 13-40. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004.

Marcos, Sylvia. *Cruzando fronteras: mujeres indígenas y feminismos abajo y a la izquierda*. San Cristóbal de Las Casas: Universidad de la Tierra, 2010.

Merhy, Emerson. "Qué hacer hoy para salir del momento actual en un mundo otro, defensor de las vidas bajo cualquier forma: una mirada sobre la salud mental". En *Enunciaciones sobre sanitarismo, intervención clínica y política pública*, compilado por Gastón Sousa Campos, 29-39. Buenos Aires: Ediciones Laura Bonaparte, 2023. hospitalbonaparte.gob.ar.

Minayo, Maria Cecilia de Souza. "Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa". *Salud Colectiva* 6, n.º 3 (2010): 251-261. <https://doi.org/10.18294/sc.2010.281>.

Observatorio Nacional de las Mujeres de la Matria Latinoamericana (MuMaLá). *Informe del Registro Nacional de Femicidios, Femicidios Vinculados, Trans/Travesticidios, y otras muertes violentas: datos 2025*. Buenos Aires: MuMaLá, 2025.

Osorio Cabrera, Daniela. "Modos de vida vivibles: economía(s) solidaria(s) y sostenibilidad de la vida". Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2017.

Pautassi, Laura C. *El derecho al cuidado: de la conquista a su ejercicio efectivo*. Buenos Aires: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), 2023.

Pautassi, Laura. "A un año de la pandemia: los cuidados en el centro y en los márgenes". *Desenvolvimento em Debate* 9, n.º 1 (2021): 213-229.

Sciortino, Silvana. "La etnografía en la construcción de una perspectiva de género situada". *Clepsydra. Revista Internacional de Estudios Feministas y Teoría del Género*, nro. 11 (2012): 41-58.

Torricelli, Flavio y Mariela Oberti. "Apertura". En *Diálogos en ciencias sociales, salud mental y derechos humanos*, compilado por Silvia Faraone, 91-94. Buenos Aires: Editorial Teseo, 2024.

Vega, Cristina, Raquel Martínez y Myriam Paredes, eds. *Cuidado, comunidad y común: extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2018.

Vega Solís, Cristina y Raquel Martínez Buján. "Explorando el lugar de lo comunitario en los estudios de género sobre sostenibilidad, reproducción y cuidados". *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia* 22, n.º 2 (2017): 65-81.

Varela, Paula. Prólogo a *El marxismo y la opresión de las mujeres: hacia una teoría unitaria*, por Lise Vogel, 35-38. Buenos Aires: IPS-CEHTI, 2024.

Vidal, Susana. "Veinte años de Bioética en la UNESCO y diez años de Redbioética: una mirada desde Latinoamérica". *Revista Redbioética/UNESCO* 4, n.º 1 (2013): 29-45.

Žižek, Slavoj. "Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de 'Kill Bill' y podría conducir a la reinvención del comunismo". En *Sopa de Wuhan: pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia*, editado por Giorgio Agamben et al., 21-28. Argentina: ASPO, 2020.